

# Zona Baldía

Valeria Darnet

Universidad Nacional de Misiones - Facultad de Arte y Diseño

## Resumen

Suele suceder que cuando un artista intenta explicar su obra, está haciendo crítica, historia o estética, sin saberlo, o bien, sin siquiera proponérselo. No obstante, la mayoría de las veces, cuando alguien nombra o presenta a un crítico de arte, los rostros oyentes suelen gesticular recelos y descontento ante su presencia. Lamentablemente, y en reiteradas ocasiones, suele mal interpretarse o desconocerse el rol de un crítico dentro del campo artístico. Esto conforma uno de nuestros problemas, pues implica de alguna manera que no se está al tanto de los alcances que podrían viabilizarse gracias a la intervención de un texto crítico sobre determinada obra, para el crecimiento profesional del artista, y para el desarrollo de un arte local que nos identifique desde la periferia en la que, nosotros los misioneros, estamos situados.

En un mercado artístico incipiente, como el nuestro, escaso de gestores que lo promuevan hacia el ámbito nacional e internacional, hay una zona baldía, abandonada, descuidada. El terreno de la crítica artística está inactivo, y esto afecta directamente al campo del arte en Misiones, dejándonos un abismo informativo, tanto de mediación entre obra y espectador, como de abandono de los propios productores de ese campo. En esta investigación artística documental y de campo, se propuso principalmente indagar la situación actual de la Crítica sobre las Artes Plásticas en el campo artístico de Misiones.

A través de la obtención y análisis de datos provenientes de materiales impresos u otros tipos de documentos; y directamente de la realidad donde ocurren los hechos, hemos hallado que, tanto en los medios de difusión como en las mismas instituciones legitimadoras de los espacios artísticos, escasean dichos textos o reseñas sobre las producciones contemporáneas. Lamentablemente, ocurre que en busca de personas que escriban al respecto, y que conformen la escena de lo que sucede hoy en la provincia, descubrimos un terreno, aún, vacante.

Cuando alguien expresa que se está efectuando una crítica, es común, para la mayoría, pensar que se está formando una opinión negativa respecto a un determinado aspecto. Cuando en realidad, si uno se toma la tarea de buscar en el diccionario, podrá encontrarse con que se define la crítica como el arte de juzgar de la bondad, verdad y belleza de las cosas, y también, como la técnica de juzgar las cualidades y valores de un objeto artístico, tanto de literatura como de bellas artes. Ergo, criticar significa valorar un objeto. Realizar un juicio de valor, ya sea positivo o negativo. Ejemplo claro de ello, y que lo vemos a menudo en el ámbito artístico, es realizar una exposición. Toda exposición nos exige una elección, un criterio a seguir para exhibir nuestras obras, y la elección, al menos en materia de arte, implica juicios de valor.

Para muchos autores, la crítica de arte surge como un hecho moderno, en pleno siglo XVIII y bajo la paternidad del filósofo francés Denis Diderot. Lo cierto es que Diderot fue el primero en ejercer el oficio de crítico, o guía interpretador y evaluador de las obras contemporáneas a él. Y, observando así la crítica como arte de la interpretación, no podemos dejar de vincularla a un mercado del arte y a la aparición de movimientos artísticos que nos llevan directamente a la divulgación del producto estético. Pero, el objeto de la crítica no es el mundo, es el discurso de otro: es discurso sobre un discurso; un metalenguaje ejercido sobre un lenguaje-objeto; ergo, su tarea no es descubrir verdades, sino valideces, nos decía el semiólogo por excelencia del siglo XX, Roland Barthes.

El público al cual se dirige el metalenguaje empleado para acercar la obra al espectador, que conforma el lenguaje objeto estudiado por aquél, es el otro extremo en la producción artística y contribuye a la función social que le correspondería, en este caso, al arte. La crítica de arte es un instrumento para acortar distancias, para

mediar, para interpretar que es lo que estamos viendo. Es raro asistir a una exposición de arte contemporáneo, hoy, y no encontrar un texto crítico que lo acompañe, pues la obra de arte se convirtió en lugar de extrañamientos, donde el receptor se siente identificado y se reconoce en ese "no se qué" que lo atrae y del cual se apropia; y esto sucede en parte, gracias a la intervención de las palabras que lo refieren.

Walter Benjamin sostuvo que toda indagación y escritura que abarque distintos campos del saber para llegar a una aproximación del objeto, desde la palabra y la reflexión, hace potencial el hallazgo del contenido de verdad que posee toda obra de arte; para lo cual, es necesario tomar la distancia necesaria y analizar nuestra propia búsqueda en el quehacer, ya que toda afirmación o teoría debe estar siempre bajo nuestra lupa autocrítica.

La crítica nace, entonces, con la obra, y en sí misma se regenera, se transforma, muta, se desarrolla. Media entre producción y receptor, y desde ahí, desde el medio, también produce. Genera conocimiento, tiende a la meditación profunda de las artes, acción que, evidentemente, está haciendo falta en Misiones.

Hace ya bastante tiempo que el sociólogo francés Pierre Bourdieu nos introdujo la noción de campo, y junto con ella a las de *autonomía relativa*, *poder simbólico*, *capitales* así como las de *habitus e illusio* como elementos fundamentales para que cualquier campo funcione. Entendemos que el campo artístico, a pesar de su autonomía relativa, está inserto en el cultural como un subcampo del mismo, así como la crítica se inserta como subcampo del artístico. Por consiguiente, son las instituciones culturales las encargadas de adquirir, reproducir y conservar el capital cultural, y por extensión, el artístico y el crítico, en circulación. Pero, en nuestra región, pareciera que los *habitus* no están del todo determinados.

Américo Castilla nos decía que existen instituciones culturales como los museos de arte que facilitan el apoyo a las artes visuales o las manifestaciones contemporáneas; o como los centros culturales dedicados a fomentar la música, el teatro, las danzas y las manifestaciones plástico-visuales también; o bien, las bibliotecas que apoyan alguna de las actividades de esta clase; pero, sin embargo, en la mayoría de los casos, cuando éstas instituciones son de carácter público, como sucede con las casas de la cultura en nuestra provincia, aunque haya ejemplos puntuales de que esta función es cumplida razonablemente, por lo general los apoyos solamente facilitan el espacio físico para montar la muestra, a lo que el artista debe subsidiarse económicamente para poder presentar su obra. También ocurre que los artistas tienden a desconfiar que los políticos pudieran manejar eficazmente los escasos recursos con los que cuentan; y en caso de poseer recursos suficientes, tampoco creen que puedan administrarlo correctamente. Ante ello, los artistas se ponen a repensar dicha institución y asumen un rol de intelectual, más allá de ser productores de bienes artísticos. Cuando esto sucede, debido al descontento generalizado de los actores del campo respecto a los modelos institucionalizados de mediación, como los operadores culturales, surgen en el campo del arte lo que Raymond Williams denominó formaciones culturales y describió como movimientos y tendencias efectivos, en la vida intelectual y artística, que tienen una influencia significativa y a veces decisiva sobre el desarrollo activo de una cultura y que presentan una relación variable y a veces solapada con las instituciones formales.

Cuando las instituciones oficiales dejan de producir intercambios y acciones que jerarquicen el estatus del arte en la sociedad, movilizan a los artistas a que autogestionen su discurso a través de la implementación de dichas formaciones.

Durante el siglo XIX, las instituciones propias del desarrollo del campo artístico han sido los premios de los salones, las exposiciones en los organismos oficiales y los museos, como el eslabón consagratorio del artista. No obstante, si bien en los grandes centros artísticos, el circuito ha sido ampliado en una cantidad considerable de espacios alternativos de exposición, y por ende propicio para la producción de la crítica, no sucede lo mismo en nuestra *zona baldía*. La vía de legitimación, continúa

siendo hoy en Misiones, luego de siglo y medio, las instituciones oficiales, o sea, aquellos organismos que desempeñan una función de interés público.

Antes que nada, debemos aclarar que las instituciones del campo artístico a las cuales nos referimos en Misiones están conformadas por museos de arte, centros culturales y casas de la cultura de algunos municipios indagados, en donde se exponen regularmente manifestaciones plástico-visuales. Y aquellas referidas al campo crítico, puntualmente, además de las mencionadas, son los organismos periodísticos oficiales de difusión que se desenvuelven en la provincia. Ellos son, puntualmente, el Centro de Arte y Comunicación de la ciudad de Posadas; el Museo Provincial de Bellas Artes Juan Yaparí y el Museo Municipal de Artes Lucas Braulio Areco, ambos ubicados en la ciudad capital; el Centro de Comunicación Social Paseo 220; el Espacio Arte situado en el Aeropuerto Internacional de Puerto Iguazú; y las casas de Cultura de las ciudades de Oberá y de Leandro N. Alem. Para englobar a todas ellas en un solo término, las mencionaremos aquí como instituciones oficiales.

En nuestra provincia podemos encontrar todas las formas de capital: económico, social, y también capital cultural; y éste último en particular, bajo todos sus estados: incorporado (a través de la apropiación del conocimiento), objetivado (materializado en bienes) e institucionalizado (en títulos académicos). De eso no nos cabe duda, pues de hecho, y a diario, lo vemos a nuestro alrededor en el ámbito facultativo. Ahora, en cuanto a las instituciones oficiales de Misiones; siendo ellas las poseedoras del poder simbólico necesario para apropiarse de nuevo capital, acrecentar su *acumulado*, y transmitirlo socialmente, nos indican, a través de sus escasas políticas culturales, que a pesar de poseer dicho poder, parecieran no tener estrategias que determinen su estructura de campo, y además, no llevar asimilada la *illusio* requerida para su funcionamiento. Por otro lado, y no obstante su relativa autonomía, la justificación de los agentes implicados en el juego, suele limitarse a su dependencia directa del campo político. Bastaría tener en cuenta que gran parte del desarrollo de las carreras dentro del campo artístico, dependerán en gran medida de la gestión de sus agentes institucionales. Pero, si dichos agentes, que son quienes gestionan el capital existente, no lo reproducen, ni los traducen, o bien ni siquiera intentan incorporar a los recién llegados al campo, ya sea por razones presupuestarias, políticas o demás, no podemos dejar de preguntarnos si realmente son ellos los indicados para administrar nuestros bienes culturales y artísticos. Porque convengamos que, para que circulen los significados culturales y artísticos hacia sus receptores, necesitamos políticas coherentes y personal capacitado.

El crítico paraguayo y gestor cultural, entre otras cosas, Ticio Escobar nos ayuda a entender que el problema básico, en el campo cultural, es la ausencia de políticas, o sea, de propuestas y programas que deberían surgir de los operadores de la cultura, o de cada campo específico, como el artístico en nuestro caso. Pero para ello, es necesario un proceso de cambio (el efecto de campo, o de transmutación del que hablaba Bourdieu) que implique ciertas exigencias.

Por un lado, Escobar nos dice que es necesaria la integración del campo cultural al social y no considerarlos aisladamente, ya que uno existe gracias al otro, y viceversa. Y para ello se requiere no sólo la inserción correcta de dicho agentes a los campos, sino también, la especialización de dichos operadores. Nos dice al respecto: "Lo cultural, según queda dicho, es una dimensión específica de la sociedad que, aunque la surque toda, no la ocupa entera. Trabajar en ese nivel, que tiene un orden propio y reglas particulares, requiere de condiciones determinadas de especialización, capacitación e idoneidad" (1992, p. 52). Traducido al hipotético campo específico del arte en Misiones, lamentablemente la mayoría de los cargos, aunque no así todos ellos, vale aclarar, están cubiertos por personal que no es idóneo en la materia; lo que genera un retraso de ese efecto de campo necesario para su consolidación como tal. Y en cuanto a los organismos de difusión, directamente no hay personal capacitado, o

sea, que posean el capital institucionalizado o mínimamente incorporado, y que puedan determinar estrategias base para la constitución de la estructura de un campo crítico. Es lo que el autor señala como el reconocimiento de la especificidad “que requiere la profesionalización de los diversos organismos que, aunque no ejerzan cargos directamente global en el ámbito cultural, intervienen en la producción y transmisión de valores culturales”. (p. 53) Finalmente, Escobar propone la aceptación del pluralismo cultural existente, lo que conlleva directamente a reconocer necesaria la participación de los diferentes sectores en el hacer colectivo, sostiene el autor y nos dice:

Si no existe una sola opción cultural legítima, entonces es indispensable la creación de una escena en donde puedan ejercerse las diferentes alternativas desde la gestión de sus propios agentes. Y es fundamental la creación de condiciones que no sólo fomenten la divulgación y el consumo por parte de sectores cada vez mayores sino que, sobre todo, favorezcan la misma producción simbólica de estos sectores y promuevan la descentralización de la administración cultural (pp. 54-55)

Consideramos, pues, que lo que nos está faltando en la provincia, para fortalecer nuestros campos, artístico y *crítico*, es el surgimiento de formaciones culturales de oposición, o bien, alternativas, que se apropien del capital existente y lo hagan circular, a través de la *doxa*, para defender nuestro capital específico. No negamos la existencia de un campo del arte en Misiones, de hecho, queremos creer que hay uno, pero estamos conscientes de que a este campo le están faltando componentes esenciales para poder subsistir como tal.

Dentro de este panorama hambriento de intervención, como lo vemos nosotros, la tarea del crítico se dificulta aún más, no solamente por su labor en sí, sino también por tener que construir desde, básicamente, la nada su hacer sociocultural.

Ante esta situación, en que se hace evidente el abuso del ejercicio cultural como un elemento decorativo de gobierno, dejándolo relegado para un mejor momento, es necesario, para poder poner en marcha una política coherente, personal especializado capaz de medir estos factores, de examinar el uso de los servicios culturales y de proponer un programa que relacione y haga circular sus significados entre los distintos receptores, dice Castilla.

En Misiones ocurre que las instituciones oficiales tampoco cooperan al respecto. Sus políticas culturales, como ya dijimos, escasean y la justificación de sus operadores radica en la hipotética dependencia directa al campo político; y decimos que es supuesta, puesto que todo campo, así como todo capital, goza de una autonomía relativa; pero ni siquiera ese margen de libertad mínimo está siendo utilizado. La gestión de nuestros bienes culturales y artísticos, está siendo llevada a cabo por personas que no cumplen la idoneidad necesaria y de especificación que requiere cada campo. Así, se hace evidente el hecho de que para desarrollar un arte propio, en Misiones, que sea jerarquizado y promovido a otras esferas, está haciendo falta, lo reiteramos, personal capacitado para los puestos culturales. Y para los no necesariamente culturales, como los organismos de difusión, también; pues sucede dentro de los mismos que las personas formadas en periodismo en un área específica, muchas veces deben cubrir áreas que no son de su pertinencia, dando esto como resultado una baja calidad de información, sino mediocre.

A raíz de esto, y de los testimonios de los agentes culturales de la provincia de Misiones a los cuales entrevistamos, deducimos que la situación actual de la disciplina en nuestra provincia es, y valga la redundancia, crítica. Respondiendo a nuestro objetivo principal que era indagar la situación actual de la disciplina en territorio misionero, todos los agentes consultados coinciden en que la actividad de la crítica de arte en nuestra zona es, prácticamente, nula. Si a ello le sumamos el hecho de que,

quienes deberían ponerla en acción, no cuentan con el capital cultural mínimo incorporado para entender los beneficios que se generarían en el campo donde operan, o bien la problemática que, también, nos hemos planteado sobre el desconocimiento de los alcances que podrían viabilizarse gracias a la intervención de un texto crítico sobre determinada obra o productor, volvemos a repetirlo, la crítica está en crisis.

Hemos comprobado que la poca actividad crítica que existió en la provincia de Misiones, fue realizada solamente entre los años 2000 y 2006. Encontramos reseñas, catálogos, revistas especializadas, y hasta suplementos culturales, siendo unas de las figuras principales en la gestión de la mayoría de ellos, el Licenciado en Letras, artista y gestor, Francisco Alí Brouchoud.

Los primeros antecedentes de textos críticos, que se han recopilado en la provincia de Misiones, han sido suplementos del reconocido periódico El Territorio, que se titularon *SED Cultura, una necesidad básica*. En ellos encontramos textos, escritos por diversas personalidades del campo cultural misionero en ese momento, sobre artes visuales, cinematográficas, música, teatro, y literatura. Este suplemento semanal, que salía regularmente los días domingos durante los años 1999 y 2000, fue una idea gestada y concretada por Francisco Alí- Brouchoud, misionero que actualmente se desenvuelve como productor general de Canal 7 (T.V. Pública), en la ciudad de Buenos Aires, donde reside.

En años posteriores a los primeros antecedentes, específicamente durante los años 2003 y 2004, se han hallado publicaciones de tres números de una Revista de Letras semestral titulada *Aquenó*, y de los cuales hemos conseguido los números 2 y 3, respectivamente. *Aquenó* fue un proyecto producido bajo el marco de la Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, con un Consejo de Redacción formado por reconocidas personalidades académicas e intelectuales de la ciudad de Posadas como Ana Camblong, Javier Chemes, Sergio de Miranda, Froilán Fernández, Carolina Repetto, entre otros. En sus páginas podemos encontrar críticas académicas, ensayos, reseñas, entrevistas y reproducciones de obras visuales de artistas misioneros. Así es el caso, que el número 2, lleva impregnadas en sus páginas reproducciones de Francisco Alí-Brouchoud; y el número 3, de la artista y docente, María Blanca Iturralde. A causa de una deficiente administración presupuestaria de la Secretaría de Investigación, la revista *Aquenó* tuvo una corta, pero envidiada existencia. El número 4 de la revista, aunque estuvo editada y lista para ser impresa, nunca llegó a ver la luz de la primavera 2004, quedando registrados sus tres primeros números como ejemplos a seguir en la provincia, aún no repetidos, lamentablemente.

Finalmente, los catálogos de exposiciones realizadas en el MAC UNaM. El MAC-UNaM fue un proyecto iniciado en el año 1998, de la mano de docentes de la Facultad de Artes de Oberá y artistas misioneros, entre los que se encontraban Mirta Rossetti, Miriam Ostachuk, Nélide Wall, Carlos Tartarini, Nélide Rey y Francisco Alí-Brouchoud, nuevamente. Gestado a partir de la necesidad de instalar un espacio social dedicado al arte y a la educación, el museo se inauguró el 21 de julio de 2002, en la planta baja de un edificio de la Facultad de Humanidades, ubicado en San Lorenzo al 2551, de la ciudad de Posadas.

Antes de su inauguración, en 2001, el MAC-UNaM gestionó el tercer Encuentro de Análisis y Producción de Obra propiciado por la Fundación Antorchas, que benefició a 21 artistas del NEA, con la visita de artistas, curadores y críticos como Luis Wells, Sergio Bazán, Laura Batkis y Fabián Lebenglik. Continuando la línea educativa que generaban estos espacios de análisis y reflexión de obras, en 2004, se creó el *Programa Educativo en Artes Visuales Proyecto Alto Paraná*, que contó con la dirección y colaboración de artistas reconocidos como Tulio de Zagastizábal, Pablo Siquier y Fabián Burgos, entre otros.

Además de estos encuentros educativos sobre artes visuales, tales como clínicas, seminarios, conferencias, trabajos de curaduría, talleres de escritura y reflexión sobre

la producción artística y de las exposiciones temporales de arte contemporáneo, se organizaron ciclos de cine y de música. Con cada evento, se publicaba un pequeño catálogo dónde podía encontrarse la información básica sobre quiénes exponían, cómo se titulaba la muestra, lugar, fechas, horarios. Cada catálogo, además de llevar impresa una pequeña reseña biográfica sobre el artista expositor, iba acompañado de un texto o reseña crítica. En el año 2008, por cuestiones políticas y presupuestarias, el MAC UNaM fue cerrado y la provincia perdió no solamente una herramienta educativa, sino también un patrimonio en construcción.

Luego de este período inspirador, los productores abandonaron el campo, como lo continúan haciendo hoy día, en la mayoría de los casos. Sucede que, al no encontrarse posibilidades culturales legítimas, como nos decía Ticio Escobar, ni formaciones alternativas dentro de nuestro terreno, aquellos individuos que poseen el capital cultural incorporado, o ya institucionalizado, emigran a los grandes centros, en busca de legitimidad y prestigio, en la lucha por la entrada al campo, que todos perseguimos.

Nos urge, entonces, la inversión colectiva de todos los operadores y agentes que intervienen, directa o indirectamente, en la producción simbólica y la circulación de ese capital objetivado. Con esto, nos referimos, a la difusión de las prácticas plástico-visuales y su fomento, al menos, a nivel provincial.

No obstante la incierta existencia de un campo artístico, incipiente aún, pero para nada operativo como venimos señalando; estamos al tanto de la carencia elementos fundamentales que justifiquen dicha naciente vida, de un campo aún no establecido o estructurado sólidamente como quisiéramos. Para Bourdieu, sin el sistema de esquemas y estrategias que son la base para transformar el capital acumulado, acrecentarlo o renovarlo, a los que denominó *habitus*; y sin la noción de *illusio* incorporada, que nos permite creer que vale la pena luchar por dicho capital, para ganar prestigio y legitimidad, o sea, reconocimiento; ningún campo puede funcionar; ya que ambas son condiciones inherentes a su desarrollo. Ergo, en nuestro terreno aún baldío, esto significaría luchar desinteresadamente a nivel económico, pero en busca de beneficios simbólicos invaluable para los actores del campo.

María José Herrera sostiene que las exposiciones, desde donde se administran los significados del arte, conforman dispositivos relevantes de escritura para la historia, y es por ello que los artistas no se resignan a participar activamente en la producción de las mismas, reivindicándolas una y otra vez. Y añade que, las posibles redes de acción parecieran darse más pasibles de manera colectiva e independiente, y no delegando dicha misión a los políticos de turno. Si esto es así, somos nosotros, los protagonistas encargados de transmutar esta situación crítica. Desde la autocrítica, en principio, y desde la producción crítica, ya sea desde la plástica o desde la escritura. Debemos exigirnos el ejercicio consciente de nuestras creaciones.

A modo de cierre queremos metaforizar nuestro contexto, aduciendo que la *zona baldía* en la que se encuentra hoy la crítica de arte en la provincia de Misiones, está descuidada, sí, y bastante abandonada a la intemperie. Sin embargo, no es tierra infértil. Creemos firmemente, que si arrojamos semillas en ella, si la cultivamos con esfuerzo y sobre todo paciencia, algunos que otros frutos florecerán, hasta madurarán y podrán ser cosechados satisfactoriamente. Parecería que nadie quiere arremangarse y empezar a labrarla. Pero, algunos colonos sabemos que, para que toda siembra sea productiva, primero y antes que nada, debemos remover nuestra tierra.

## Bibliografía.

### Fuentes impresas.

#### Libros:

- BARTHES, R. (2003). *Ensayos Críticos*. (1ª ed.) .Bs. As.: Seix Barral.
- BAYÓN, D. (1970). *¿Qué es la crítica de arte?* Argentina: Columba.
- BOURDIEU, P. (1997). *Las reglas del Arte. Génesis y estructura del campo literario*. (2ª ed.). Barcelona: Anagrama. Traducción: Thomas Kauf.
- \_\_\_\_\_ (2000). *Capítulo IV: Las formas del capital en Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao: Desclee.
- CALABRESE, O. (1999). *Cómo se lee una obra de arte*. Madrid: Cátedra.
- ESCOBAR, T. (1992). *Textos Varios. Sobre cultura, transición y modernidad*. Paraguay: Agencia Española de Cooperación Internacional. Centro Cultural Español Juan de Salazar.
- GUTIERREZ, A. (1995). *Pierre Bourdieu. Las prácticas Sociales*. Posadas: EdUNaM.
- WILLIAMS, R. (1989). *La política del Modernismo. Contra los nuevos conformistas*. Bs. As.: Manantial. Traducción: Horacio Pons.

#### Artículos:

##### Artículos en libros compilados:

- DA SILVA, U.R. (2004). *Crítica, Arte y Estética: espacios para resignificar*. En: Bertoli, M. y Stigger, V.: Organizadoras. (2007). *Arte, Crítica y Mundialización*. São Paulo: ABCA. (Associação Brasileira de Críticos de Arte). Traducción: Valeria Darnet. Pp. 111-123.
- OLIVERAS, E. (2007). *Las dos vías de la crítica*. En Alberto Belucci... [et al.] (2007). *Temas de la Academia: Discursos de la Crítica*. 1ª ed. Bs. As.: A.N.B.A. (Academia Nacional de Bellas Artes) Pp. 69-76.

### Fuentes Virtuales

#### Archivos en formatos digitales.

- Archivo personal digital: Guerrero, N. Página Web MAC-UNaM. Consultado desde Marzo de 2011. Formato DVD.
- Archivo personal digital: Iturralde, M. B. Proyecto Alto Paraná 2006. Consultado desde Marzo de 2011. Formato DVD.
- Archivo personal digital: Kislo, J. Museo Municipal De Bellas Artes Lucas Braulio Areco: Reglamento Para Exposiciones Temporales. Consultado desde julio de 2010. Formato Microsoft Word.
- Archivo personal digital: Kislo, J. Museo Provincial De Bellas Artes Juan Yaparí: Reglamento Interno. Consultado desde julio de 2010. Formato Microsoft Word.
- MOGUILLANSKY, M. (2006). *Objeto, género y praxis en la crítica de arte de Walter Benjamin*. [Trabajo final para la materia *Estética* de la Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural del Instituto de Altos Estudios Sociales: Universidad de San Martín. Bs. As. Argentina] [En línea] Disponible en: [http://www.boletindeestetica.com.ar/.../Moguillansky\\_objeto\\_género\\_praxis...](http://www.boletindeestetica.com.ar/.../Moguillansky_objeto_género_praxis...) Consultado desde el 06/04/2011. Formato Microsoft Word.

#### Artículos en revistas especializadas.

- GOLVANO, F. (17/10/2003). *Redes, campos y mediaciones: Una aproximación al arte contemporáneo*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. REIS N° 84. pp. 291-304. [En línea] Disponible en: [dialnet.unirioja.es/servlet/fichero\\_articulo?codigo=757653&orden](http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=757653&orden). Consultado el 21/05/2010. Formato PDF.

### Sitios Web visitados.

ALI BROUCHOUD, F. Biografías. (2005). Sitio Web oficial Proyecto Trama. [En línea] Disponible en: <http://www.proyectotrama.org/00/trama/2005/ENCUENTRO-05/bios.html#ali>. Consultado el 05/06/2010.

CASTILLA, A. (1998). Función y recursos de las instituciones culturales en la Argentina. [Ponencia para el Seminario Internacional sobre Economía de la Cultura, Bs. As. 1998]. [En línea] Disponible en: <http://www.proyectotrama.org/00/trama/2000-2004/GESTION-I/paginas/meco1.htm>. Consultado el 28/03/2012.

DE ZAGASTIZABAL, T. Biografías. (2005). Sitio Web oficial Proyecto Trama. [En línea] Disponible en: <http://www.proyectotrama.org/00/trama/2005/ENCUENTRO-05/bios.html#tulio>. Consultado el 05/06/2010.

HERRERA, M. J. (s.f.). Gestión y discurso. Sitio Web oficial Proyecto Trama. [En línea] Disponible en: <http://www.proyectotrama.org/00/trama/SaladeLectura/index.html>. Consultado el 13/10/2011.

Museo de Arte Contemporáneo de la UNAM (MAC-UNaM. Curriculum vitae. (2002). Sitio Web oficial Proyecto Trama. [En línea] Disponible en: <http://www.proyectotrama.org/00/2000-2002/GESTION/macucv.htm>. Consultado el 12/04/2010.

SEPÚLVEDA, J. (2006) Industrias Culturales: un aporte al desarrollo. Sitio Web oficial Curatoría Forense. [En línea]. Disponible en: <http://www.curatoriaforense.net/niued/?p=35> Consultado el 23/10/2011.

## BIBLIOGRAFÍA DE CAMPO

Instrumentos de recolección de datos utilizados

Fuentes orales (registradas por escrito).

*Aeropuerto Internacional Cataratas del Iguazú*. Espacio Arte. (09/01/2012) [Entrevista formalizada realizada al Jefe de Operaciones Rodolfo Segovia, vía telefónica desde Apóstoles, Misiones]

*Casa del Bicentenario*. (29/03/2012). [Entrevista formalizada realizada al Director José F. Lindstrom, en la Casa del Bicentenario de Oberá]

*Centro del Conocimiento de la ciudad de Posadas*. (30/09/2011). [Entrevista formalizada realizada al Ingeniero Roque Gentile, en la Facultad de Artes y Diseño, en Oberá, Misiones].

*Facultad de Arte y Diseño de Oberá*. (27/03/2012). [Entrevista formalizada realizada al diseñador Gráfico y actual vicedecano Daniel Mielniczuk, en las oficinas del vicedecanato de esa casa].

*Municipalidad de Oberá*. (29/03/2012) [Entrevista formalizada realizada a la Directora de Cultura, Sra. Marta Wieremiej de Motta, en la Casa de la Cultura de Oberá]

Fuentes virtuales (luego impresas para archivo personal)

*Centro de Comunicación Social Paseo 220*. Posadas, Mnes. (01/12/2011). [Cuestionario autoadministrado a la Sra. Directora Lic. María Ester Issler, vía correo electrónico, enviado el 24/11/2011]

*Diario El Territorio*. (20/11/2011). Posadas, Mnes. [Cuestionario autoadministrado al periodista Marcelo Gustavo Melo, vía correo electrónico, enviado el 19/11/2011].

*Diario Primera Edición*. (07/10/2011). Posadas, Mnes. [Cuestionario autoadministrado a la periodista Silvina Lorena Azcurrain, vía correo electrónico, enviado el 6/10/2011].

*Diario Misiones Online*. (17/10/2011). Posadas, Mnes. [Cuestionario autoadministrado a la periodista Mabel Balandá, vía correo electrónico, enviado el 15/10/2011].

*Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya*. (24/11/2011) [Cuestionario autoadministrado a la Directora de Extensión Cultural, Lic. Silvia M. E. Venanzi, vía correo electrónico, enviado el 19/10/2011]

Koliva, Mauro. (02/04/2012) [Conversación mantenida con el artista misionero, vía correo electrónico].

*Municipalidad de L. N. Alem.* (05/01/2012) [Cuestionario autoadministrado a la Directora de Cultura, Sra. Miriam Tkaczuk de Alvarenga, vía correo electrónico, enviado el 04/01/2012]

*Museo Provincial de Bellas Artes Juan Yaparí.* (16/10/2011). [Cuestionario autoadministrado a la Directora General de Patrimonio Cultural y de Museos, Lic. Martha Bordenave, vía correo electrónico, enviado el 15/10/2011].

*Museo Municipal de Bellas Artes Lucas Braulio Areco.* (22/10/2011). [Cuestionario autoadministrado a Giselle Seró, vía correo electrónico, enviado el 15/10/2011].